



Observatorio Educativo

Práctica #34: Instancias de reflexión pedagógica y colaboración multidisciplinaria

Establecimiento: Colegio Alborada del Mar

RBD: 14822

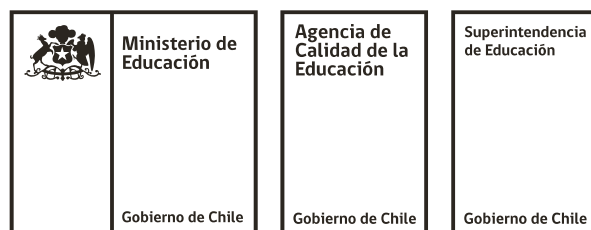
Ubicación: Concón, V Región de Valparaíso

Nivel educativo: Todo nivel

Año: 2016

Resumen: Mejorar las experiencias de aprendizaje y apoyar oportunamente a los estudiantes a través de acciones que surgen en instancias de reflexión conjunta y permanente, tanto de docentes como de profesionales de los equipos de apoyo (convivencia escolar y grupo diferencial).

Práctica sistematizada por: Agencia de Calidad de la Educación



Todas las prácticas levantadas por el Ministerio de Educación, Agencia de Calidad y Superintendencia de Educación no abordan necesariamente todo el hacer de la escuela, si no que se focaliza en un conjunto de actividades concretas que presenta relevancia educativa, sistematicidad y grados crecientes de institucionalización. Además, es conveniente que ella esté sujeta a una mejora continua.

Colegio Alborada del Mar, Concón:

Instancias de reflexión pedagógica y colaboración multidisciplinaria

Síntesis

El objetivo de la práctica *Instancias de reflexión pedagógica y colaboración multidisciplinaria* es mejorar las experiencias de aprendizaje y apoyar oportunamente a los estudiantes a través de acciones que surgen en instancias de reflexión conjunta y permanente, tanto de docentes como de profesionales de los equipos de apoyo (Convivencia escolar y grupo diferencial).

El equipo directivo, los docentes y los equipos de apoyo a los estudiantes reflexionan permanentemente acerca de su quehacer pedagógico. Con el propósito de mejorar los aprendizajes, esta práctica se sustenta en dos focos. El primero es la búsqueda de metodologías efectivas e innovadoras a través de reflexiones conjuntas, reuniones por Departamento o Ciclo, y la retroalimentación del trabajo docente. El segundo es el apoyo a los estudiantes por medio del trabajo articulado entre los equipos docentes y de atención a los alumnos, que permite identificar y derivar los distintos casos, junto con diseñar acciones en conjunto.

Esta práctica surgió espontáneamente en los inicios del establecimiento y con el tiempo se ha ido institucionalizando. En efecto, hoy es parte de las líneas de acción que conforman el eje central del quehacer pedagógico del colegio. En suma, su finalidad es mejorar los aprendizajes en el aula incluyendo nuevas estrategias y metodologías en las clases y para apoyar a los estudiantes. Esta estrategia es periódica y existen evidencias materiales y testimoniales de su ejecución.

Nombre del Establecimiento	Colegio Alborada del Mar
RBD	14822
Sostenedor	Sociedad María Eugenia Cordero Velásquez Y Cía. Ltda.
Dependencia	Particular subvencionado
Comuna	Concón
Región	De Valparaíso
Matrícula total	707
IVE	Básica 76%, Media 67,3%
Número de docentes de aula	33

Esta información corresponde a la recabada al momento de la Visita de Aprendizaje realizada en septiembre de 2016.

La comunidad educativa y su contexto

El Colegio Alborada del Mar, fundado en marzo de 2005, se ubica en un sector urbano de la comuna de Concón, cerca de diversos servicios básicos. De acuerdo con lo señalado por algunos actores entrevistados, su Proyecto Educativo Institucional (PEI) permite dar continuidad y ser un espacio pedagógico real para todos los alumnos que lo necesiten, en especial para aquellos que son derivados desde la Escuela de Lenguaje de la misma sociedad sostenedora.

El establecimiento comenzó a funcionar con cursos de 1° a 4° básico, con una matrícula de aproximadamente 305 estudiantes. En la actualidad recibe a más de 700 alumnos, distribuidos desde Educación Parvularia a IV medio, con dos cursos por nivel en Educación Básica y uno en Educación Media. El colegio tiene Jornada Escolar Completa (JEC) a partir de 3° básico y, según la información entregada por la comunidad educativa, se caracteriza por atender a estudiantes que provienen de familias monoparentales o con padres con extensas jornadas de trabajo.

A su vez, el colegio siempre ha apoyado a los estudiantes con Necesidades Educativas Especiales (NEE) a través de un grupo diferencial, aun cuando no cuenta con un Programa de Integración Escolar (PIE) formalizado. Junto con ello, en 2008 se adscribió a la Subvención Escolar Preferencial (SEP), lo que, de acuerdo con lo observado durante la Visita, permitió incorporar recursos materiales y humanos para llevar a cabo diversas acciones que contribuyen al desarrollo de los alumnos. En 2010 se abrió el primer curso de Educación Media del colegio, lo que constituyó una nueva realidad que desafió sus líneas de acción. Por otra parte, desde 2011 aplicó el Plan de Apoyo Compartido (PAC) por tres años, para lo cual ingresaron a las salas de clases observadores externos, quienes, con sus reportes, ayudaron a ordenar y esquematizar el quehacer pedagógico del momento.

Este crecimiento se ha acompañado de buenos resultados académicos. Desde 2009 destaca el desempeño de 8° básico en las evaluaciones Simce en las áreas de Comprensión de Lectura, Historia y Geografía,

Ciencias Sociales, Matemática y Ciencias Naturales. En 2012, el colegio obtiene por primera vez la excelencia académica y al año siguiente 8° básico destaca nuevamente por sus logros en Comprensión de Lectura, Matemática y Ciencias Naturales. Por su parte, en 2014, 4° básico obtiene buenos resultados en Matemática, año en que el 75% de los estudiantes logra un nivel de aprendizaje Adecuado, un 25% Elemental sin existir ningún estudiante en nivel de aprendizaje Insuficiente. Finalmente, en 2016 el establecimiento obtiene por segunda vez la excelencia académica.

El actual equipo directivo, que se conformó en 2014, está integrado por la directora, el jefe de la Unidad Técnica Pedagógica (UTP) y el inspector general. Comienza su labor ordenando la administración, para posteriormente desarrollar líneas de acción focalizadas en el aula, propiciando un clima de altas expectativas y confianza en que todos los alumnos pueden aprender.

A su vez, la misión del PEI alude a formar alumnos de manera integral, capaces de desenvolverse intelectualmente en su entorno social. De esta misión se desprende la actitud Alborada, que representa el espíritu del colegio, caracterizado por la cercanía, el apoyo y la participación de todos los actores de la comunidad educativa.

Finalmente, cabe mencionar que desde 2013 el colegio recibe el apoyo de un asesor técnico-pedagógico, quien monitorea, acompaña y verifica el buen funcionamiento de los establecimientos de la sociedad sostenedora tanto en el ámbito pedagógico como de la gestión de los recursos.

Características de la práctica

Como se mencionó, luego de la conformación del actual equipo directivo se reordenó el establecimiento. De este modo, incorporó en sus lineamientos centrales las reflexiones pedagógicas, una instancia para establecer acuerdos entre los distintos profesionales, analizar aspectos del quehacer pedagógico, crear estrategias para implementar en el aula y buscar mecanismos de apoyo a los estudiantes.

En el marco de esta nueva organización, los equipos de trabajo cobran especial relevancia, ya que a partir de la mutua colaboración y coordinación entre estos se logra la consecución de objetivos comunes, entre ellos, formar alumnos integrales.

En esta línea, los docentes destacan el trabajo de los distintos equipos profesionales que forman parte del establecimiento, entre los que se encuentran el equipo de Convivencia escolar, el grupo diferencial y la psicóloga. Se releva la forma en que se coordinan para atender las necesidades de los estudiantes procurando que tengan aprendizajes significativos.

En este contexto emergen las instancias de reflexión pedagógica y colaboración multidisciplinaria, entendida como aquella práctica que emana del trabajo entre los distintos equipos de profesionales, con el propósito de mejorar las experiencias de aprendizaje y brindar respuestas oportunas a todos los estudiantes, a través de acciones que surgen de la reflexión conjunta. Dicha práctica se desarrolla en torno a dos aspectos. El primero alude a la búsqueda de mejoras en las clases a partir de la propuesta de metodologías y estrategias innovadoras, mientras que el segundo se refiere a la atención y apoyo a los estudiantes y sus necesidades grupales e individuales. Cabe señalar, además, que algunos elementos de esta práctica se encuentran en la actualidad en proceso de elaboración e implementación.

En el desarrollo de esta práctica participan todos los equipos profesionales del establecimiento, quienes a partir de su rol contribuyen brindando apoyo en las áreas académica, emocional y conductual de los estudiantes. Un ejemplo lo constituye la coordinación frente a

situaciones emergentes del equipo de Convivencia, conformado por una orientadora y una educadora de párvulos, más la psicóloga y el equipo docente.

Entre las instancias que componen esta práctica se distinguen variadas reuniones. Por ejemplo, hay algunas de reflexión conjunta para definir aspectos generales de la gestión pedagógica; otras por Ciclo, cuyo objetivo es acordar lineamientos comunes para cada uno; como también reuniones por Departamento, en las que los docentes de una determinada asignatura diseñan procedimientos y estrategias comunes para las clases. A su vez, se trabaja de manera focalizada con los profesores por medio de conversaciones de retroalimentación en las que se abordan aspectos positivos y de mejora relacionados tanto con temas administrativos como con el desarrollo de las clases.

Por su parte, en las reuniones de los equipos de apoyo a los estudiantes tanto el equipo de Convivencia como el grupo diferencial recopilan y analizan junto a los docentes información relevante que permita implementar acciones orientadas a responder a las necesidades de los alumnos.

Conversaciones informales

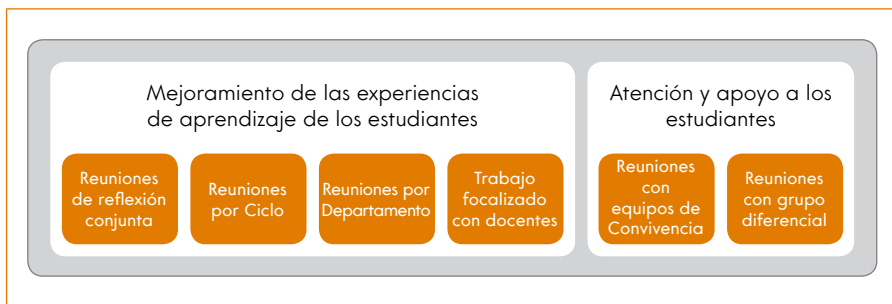
En el marco de la reflexión permanente que se lleva a cabo entre los distintos equipos de profesionales, los entrevistados mencionan como un elemento relevante las conversaciones de carácter informal, que se asocian a la disposición a trabajar en equipo y contribuir al bienestar de los estudiantes. Del mismo modo, el equipo directivo se reúne en instancias informales para conversar acerca de las actividades cotidianas o para resolver alguna dificultad, con lo que aporta a la toma de decisiones frente a situaciones emergentes.

A partir de estas instancias de reflexión pedagógica y colaboración multidisciplinaria, la labor de los distintos profesionales del establecimiento se focaliza de manera explícita en el desarrollo de acciones que apunten al logro de los aprendizajes, tales como talleres, el trabajo con autores y la reflexión sobre las propias prácticas. Los docentes consideran que estos espacios son realmente aprovechados para el análisis. Por ejemplo, se menciona que por primera vez se están haciendo cargo de los bajos resultados Simce y se reconoce que podrían deberse a debilidades en el trabajo en el aula.

De esta manera, las capacidades de los equipos profesionales se abocan a la búsqueda de mejoras que impacten en el aprendizaje de los estudiantes. Además, junto con la capacidad reflexiva y de trabajar en equipo, se promueven otras habilidades de los profesionales, asociadas a la autoevaluación de su labor, como la apertura a aceptar críticas.

Esta buena disposición a colaborar, a aceptar las críticas y a responsabilizarse por los resultados de sus estudiantes, se ve reforzada por un clima laboral positivo donde priman la cercanía, el apoyo, la participación activa, el reconocimiento y el compromiso de los integrantes de la comunidad educativa.

A continuación, se describen las instancias de reflexión pedagógica y colaboración multidisciplinaria a partir de dos focos. Por una parte, el mejoramiento de las experiencias de aprendizaje de los estudiantes en las salas de clases (reuniones de reflexión conjunta, reuniones por Ciclo, reuniones por Departamento y reuniones focalizadas en la retroalimentación a los docentes). Por otra, el apoyo y atención a los estudiantes, expresado en el trabajo colaborativo con los equipos de apoyo (reuniones con el equipo de Convivencia escolar y el grupo diferencial). En el siguiente esquema se sintetizan la práctica y sus componentes.



1. Mejoramiento de las experiencias de aprendizaje de los estudiantes

1.1. Reuniones de reflexión conjunta

En este espacio, los docentes junto al equipo directivo, consensúan los formatos de las pruebas, que deben llevar un membrete institucional e incluir los objetivos de la evaluación. A su vez, se definen los formatos de planificación de clases y de seguimiento de la cobertura curricular, ya que en las jornadas de análisis se dieron cuenta de que no tenían un sistema para ello. Del mismo modo, elaboraron un Plan Anual que contempla todas las fechas importantes, tales como celebraciones y días con cambio de actividades, además de un período de evaluaciones establecidas por calendario a partir de las intervenciones realizadas. Cabe señalar que, de acuerdo con lo expresado por diversos actores, todas estas acciones son producto del análisis y reflexión de sus necesidades como docentes.

También ha sido importante la reflexión en torno a los resultados académicos de sus estudiantes, para lo cual se examina el panorama por curso, atendiendo a sus avances y retrocesos. En el caso de los resultados Simce, se centran en los Estándares de Aprendizaje más que en el puntaje global.

1.2. Reuniones por Ciclos

Los coordinadores de Educación Parvularia, Básica y Media lideran las reuniones por Ciclo, cuyo objetivo es establecer lineamientos comunes para cada uno de estos niveles. En esta instancia, se han enfatizado aquellas estrategias que apuntan al desarrollo de habilidades en los estudiantes. Un ejemplo es el trabajo conjunto realizado luego de que surgiera la necesidad de solucionar un problema conductual en 1° básico, para lo cual se conformó un equipo compuesto por una psicopedagoga, una educadora de párvulos y dos docentes de Educación Básica, quienes desarrollaron el proyecto Aprender Jugando para el nivel parvulario y 1° básico. Este grupo trabaja específicamente en la creación de rutinas que permitan mejorar el clima de aula. Junto a esto se definió un perfil docente para este nivel.

Paralelamente se desarrollaron estrategias de articulación con 1° básico, para lo cual se conformó un equipo de expertos compuesto por trece docentes que diseñaron un plan de trabajo institucional relacionado con estrategias metodológicas efectivas usadas en aula, de modo de sistematizarlas en los distintos niveles.

1.3. Reuniones por Departamento

En cuanto al trabajo por Departamento, los docentes diseñan procedimientos y estrategias comunes para las clases. Por ejemplo, se estableció que las asignaturas científicas deben comenzar con una pregunta motivadora, mientras que en Lenguaje se refuerza el vocabulario contextual y en Historia la comprensión lectora. En el caso de Matemática, los problemas se denominan desafíos y atienden a la diversidad de estudiantes en la sala de clases, por lo que tienen distintos grados de complejidad, de modo que todos puedan trabajar en ellos. Todas estas estrategias apuntan al desarrollo de habilidades de nivel superior en los estudiantes.

A partir del trabajo antes mencionado y de una capacitación en neurociencias que dispuso la entidad sostenedora, un equipo diseñó el proyecto Amor a las Aulas, que propone una estructura de clase en la que el estudiante es el protagonista y que pone el énfasis en el hacer. Esta estructura consta de tres momentos homologados al inicio, desarrollo y cierre de una clase (ver recuadro).

Descripción de la estructura de las clases en el Colegio Alborada del Mar

- En el inicio, denominado apertura cerebral, se motiva a los estudiantes a través de una canción, juego o chiste, y se establece una meta clara y concreta para la clase, junto a una lista de las acciones que se desarrollarán (ruta).
- El desarrollo de la clase se llama creando redes neuronales. En esta sección se lleva a cabo una explicación breve, de modo que los estudiantes sean los protagonistas de la clase. Además se revisa el trabajo, ya que, según relatan, del error surge aprendizaje. Cabe mencionar que en determinado momento se hace una pausa para que los estudiantes se relajen, por ejemplo, a través de ejercicios corporales y de respiración. Por otra parte, para que los alumnos desarrollen habilidades superiores, las actividades de la clase no están centradas en el uso de lápiz y papel, es decir, en los cuadernos no se escribe materia en exceso y cuando estos recursos son utilizados los desempeños individuales se monitorean por medio de notas y felicitaciones.
- En el cierre de la clase, llamado pacto amoroso, se chequea la ruta expuesta al inicio y los estudiantes dialogan junto a su profesor sobre lo aprendido. Finalmente, los alumnos reflexionan respecto de las emociones positivas y sus ganas de volver a la clase.

Cabe señalar que este proyecto se presentó al final del primer semestre del presente año y que se ha ido incorporando paulatinamente a la estructura de clase, y que se corrobora su existencia en la mayoría de las clases observadas durante la Visita.

Por otra parte, para subsanar las dificultades detectadas en el ámbito de la lectura, se crea el proyecto Lectura Viva, que involucra a la familia en el proceso de lectura comprensiva y fomenta esta práctica en los estudiantes. La idea es reforzar el Plan Lector (lectura mensual) enviando a los padres una pregunta relacionada con la lectura que se da a los estudiantes, la que deben responder de forma manuscrita, luego de lo cual se les asigna puntaje adicional. Luego del análisis de esta iniciativa y al concluir que cumplió con el objetivo propuesto, el siguiente año la pregunta evoluciona a una ficha de comprensión lectora.

1.4. Trabajo focalizado con docentes

Otra instancia de reflexión pedagógica colaborativa son las conversaciones de retroalimentación focalizada con docentes, ya sea para reconocer el buen desempeño o para señalar aquellos aspectos que deben mejorar en torno a las planificaciones de clases y el trabajo administrativo, como también respecto de sus clases, todo sobre la base de las pautas de observación utilizadas por el equipo directivo. Este equipo y el asesor técnico observan clases y entregan retroalimentaciones a los profesores desde distintas miradas. Estas han sido bien recibidas porque son constructivas y refuerzan los aspectos positivos. Además, han constituido un referente para el cambio.

2. Atención y apoyo a los estudiantes

Para apoyar a los estudiantes, la institución dispone de dos importantes estamentos que trabajan en conjunto con los docentes: el equipo de Convivencia escolar y el equipo diferencial. Un factor común que resulta indispensable para el éxito de estas instancias de apoyo es el trabajo colaborativo con los docentes, ya que como son estos últimos quienes están en contacto directo con los estudiantes, pueden detectar situaciones específicas que requieran atención, ya sea en el ámbito conductual, académico o emocional.

Este trabajo colaborativo se desarrolla esencialmente en el Consejo de Profesores, momento en que se reflexiona acerca de los casos identificados y se establecen acciones en conjunto para atender

a la diversidad de problemáticas en los ámbitos anteriormente mencionados. Luego de que los docentes identifican y reportan situaciones de estudiantes que requieren apoyo específico, la psicóloga del colegio, quien recibe la información, deriva los casos a quien corresponda.

2.1. Reuniones con el equipo de Convivencia escolar

Si bien el equipo de Convivencia se nutre de la información entregada por los docentes para trabajar casos particulares de estudiantes, este también colabora realizando intervenciones en el aula, las que consideran el diseño de distintas actividades ajustadas a las características del curso asistido. Un ejemplo es el trabajo conjunto con el biblioteca Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA) en un proyecto de fomento de la lectura en valores, en el cual se abordaron temáticas como el respeto y la discriminación a través de dos cuentos utilizando la técnica del cuentacuentos. Otro ejemplo es la articulación con la asignatura de Lenguaje y Comunicación, en la cual, en conjunto con los docentes, los estudiantes crearon trípticos informativos en relación con el concepto de *bullying*.

A su vez, a partir de la información entregada por los profesores jefe, se han realizado intervenciones en reuniones de apoderados, en las cuales se han tratado temáticas específicas. En otro caso y motivado por un tema en particular, luego de escuchar y reflexionar respecto de las opiniones de los apoderados, se llegó a la conclusión de que no había buena comunicación entre padres e hijos, por lo que se decidió en conjunto que era apropiado realizar una intervención con los padres y dictar una charla sobre el ciclo vital en que están los niños para ayudarlos a comprender la adolescencia.

2.2. Reuniones con el grupo diferencial

Por su parte, el grupo diferencial (psicóloga, educadora diferencial, psicopedagoga) trabaja de manera colaborativa distribuyendo las funciones entre equipos y basándose en la observación de los profesores. En este sentido, para este equipo son relevantes

las conversaciones entre los docentes y la psicóloga. Del mismo modo, destacan la disposición de los profesores a recibir opiniones, sugerencias o retroalimentación.

A su vez, han definido procedimientos y protocolos para evaluar a los estudiantes. Si se supone que la dificultad es académica, se aplican test psicométricos, mientras que si es emocional se realizan psicodiagnósticos. Ambos procedimientos ayudan a dilucidar las dificultades y derivar a los profesionales pertinentes. Si bien reconocen que por motivos de tiempo no dan tratamiento clínico a los estudiantes, con los instrumentos que la entidad sostenedora pone a disposición del establecimiento pueden realizar evaluaciones y diagnósticos. Posterior a ello, citan al profesor jefe y a los apoderados para informarles del diagnóstico, junto a sugerencias y, si es necesario, derivaciones a externos.

En cuanto al apoyo a estudiantes con NEE, el establecimiento cuenta con especialistas para trastornos específicos del aprendizaje y del lenguaje. Dichas profesionales entregan apoyo en el aula común en conjunto con los docentes y focalizan la ayuda en los estudiantes que más lo requieran, aunque también atienden a quienes les formulan consultas.

Luego de las acciones y derivaciones, el equipo mantiene contacto permanente con el docente, quien debe conocer el informe y las recomendaciones para posteriormente hacer un seguimiento y asistir a las reuniones de devolución.

Trayectoria de la práctica

Para comprender la trayectoria de la práctica *Instancias de reflexión pedagógica y colaboración multidisciplinaria* es necesario situarse en la concepción del PEI, que se basa en la firme creencia de una pedagogía centrada en el vínculo como medio para llegar a todos los estudiantes. De acuerdo con lo relatado por distintos actores, la primera directora logra impregnar al pequeño grupo de docentes con esta visión, caracterizada por la dedicación, compromiso y colaboración, que poco a poco se fue traduciendo en amor por su quehacer.

El compromiso de este cuerpo docente se fue reflejando en ideas y en la espontaneidad de las actividades que iban surgiendo desde sus diferentes roles, sumado al aumento paulatino de la matrícula. El desafío fue, entonces, adaptarse a la infraestructura disponible para el trabajo con los estudiantes. De este modo, se fueron desarrollando los primeros referentes del tipo de profesor que trabaja en esta comunidad, el que según el equipo técnico-pedagógico se caracteriza por ser cercano, cooperador y con vocación. Por su parte, los estudiantes destacan por su trato respetuoso y su participación y cooperación en las diferentes actividades propuestas por el establecimiento. Lo anterior se da en un ambiente de compañía mutua que se define como familiar, ya que considera el apoyo un movilizador para inculcar valores relacionados con el compromiso de todos sus participantes, aun cuando los resultados obtenidos no siempre mostrasen una tendencia clara. Todo ello contribuye a la construcción de un espíritu de trabajo dentro de la comunidad que se diferencia positivamente en la localidad donde se inserta el colegio.

Luego de esta etapa inicial, comienza un período de transición que es reconocido por todos los funcionarios, sobre todo por aquellos profesores que estaban en la institución desde su fundación, como un quiebre en el estilo de trabajo que habían desarrollado hasta el momento. Sin embargo, se mantuvo el sello inicial de cercanía y familiaridad, principalmente a través de la gestión de UTP.

Por consiguiente, cuando el sostenedor advierte la inexistencia de lineamientos comunes y que varios actores de la comunidad oponen resistencia a este tipo de liderazgo, interviene y toma decisiones como nombrar a una tercera directora, que hasta el momento se había desempeñado como docente. Entonces, se pasó por una etapa de fortalecimiento y unidad colectiva que representa una continuidad y al mismo tiempo una rectificación en el funcionamiento del colegio, que se sigue caracterizando por la cercanía y apoyo a los alumnos y su motivación por ser mejores. A partir de ese momento, se inicia el desafío de oficializar y reordenar una línea común.

De esta manera, la nueva dirección centra su labor en potenciar el buen clima, el respeto, la tolerancia y la cordialidad a través de un trabajo reflexivo y colectivo, de modo de resignificar el espíritu Alborada y concretarlo en una actitud que impregnara todos los espacios e iniciativas. Por ejemplo, en 2015 se lanzó internamente Aula Viva, una revista de reflexión pedagógica con artículos escritos por diferentes actores del colegio.

Para contribuir al ordenamiento anteriormente mencionado, se promovió la formación de equipos de trabajo. El objetivo era, por una parte, organizar la gestión administrativa-curricular para disponer de un formato común para las pruebas, el cumplimiento de fechas y la planificación, y, por otra, regular aspectos colaborativos entre profesores, asignaturas y apoderados. Asimismo, con el fin de lograr el máximo potencial de sus estudiantes, se preocupan de reflexionar permanentemente para mejorar sus aprendizajes. Con esa finalidad, cambian las horas de Consejo de Profesores, que se caracterizaba por ser básicamente informativo, por espacios de trabajo colaborativo y de reflexión pedagógica.

Simultáneamente, se enfatiza la necesidad de fortalecer el equilibrio entre aspectos de Convivencia escolar y el ámbito pedagógico, complementando el buen trato con las altas expectativas para alcanzar resultados en todos los estudiantes.

En paralelo, el equipo directivo menciona la voluntad de potenciar aún más al cuerpo docente por medio del reconocimiento y

dignificación de su labor, ya que lo considera el actor estratégico de la educación. Así, surge la necesidad de hacer parte a los profesores de los logros y de recordarles que, sin sus respectivos esfuerzos, ningún proceso educativo sería posible. Asimismo, se destacan sus cualidades fundamentales, como la dedicación, la proyección de los estudiantes y el trabajo exigente para participar y permanecer en este proyecto que, según uno de los actores, procura que los profesores se comprometan en tanto comprenden que la educación es un medio de transformación.

En el siguiente esquema se sintetizan los principales hitos en la trayectoria de la práctica.



En definitiva, la comunidad educativa reconoce que paulatinamente han ido consolidando el logro de metas comunes, ya que todos los actores son valorados con la misma importancia y responsabilidad. Asimismo, la visión emanada de su Proyecto Educativo busca dirigir todos los esfuerzos a que los alumnos se preparen de manera adecuada y reciban orientación para desenvolverse en la sociedad como ciudadanos responsables.

Facilitadores de la práctica

El liderazgo tanto del sostenedor como del equipo directivo es fundamental para el trabajo colaborativo entre los profesionales del establecimiento. En efecto, han creado condiciones de bienestar para el personal e instalado competencias para que el ambiente sea académicamente estimulante. Además, se han definido exigencias, se monitorea y se acompaña a los profesionales en su labor pedagógica, en un entorno donde priman las altas expectativas, todos los cuales son elementos propios de un clima laboral positivo.

La entidad sostenedora mantiene el foco pedagógico en las acciones y apoyos brindados. Este apoyo se potencia en 2013 con la creación del cargo de asesor técnico-pedagógico, figura reconocida y valorada por distintos actores educativos, quien cumple la función de monitorear, acompañar y verificar el buen funcionamiento de los establecimientos pertenecientes a la sociedad sostenedora. En el ámbito técnico-pedagógico, colabora con la implementación de las clases, entrega sugerencias relacionadas con el objetivo de las instancias de reflexión pedagógica y de colaboración multidisciplinaria, de modo que las metodologías sean las más efectivas para que los estudiantes adquieran los aprendizajes. A su vez, dicho asesor ayuda en la gestión del establecimiento verificando que el uso de recursos, la infraestructura y su mantención sean adecuados. También se involucra en la contratación de personal y en la asignación de horas, todo con el fin de asegurar el uso eficiente de los recursos.

Otro facilitador de esta práctica es que el equipo directivo, con un claro foco en lo pedagógico y en los aprendizajes, monitorea en forma permanente el trabajo docente en la sala de clases. Es así que conoce a fondo lo que ocurre al interior del aula y está al tanto de las capacidades de cada profesor, lo que asegura que las recomendaciones y retroalimentaciones al trabajo sean certeras, aspecto que es reconocido por distintos actores. Este acompañamiento contribuye a que las reuniones focalizadas con los profesores se centren en la reflexión conjunta orientada a mejorar las prácticas pedagógicas, para así entregar mejores oportunidades de aprendizaje a los estudiantes.

Por otra parte, la dirección entrega lineamientos comunes, claros, conocidos y respetados por todos, lo que facilita el trabajo alineado entre los docentes de distintos cursos y asignaturas. Del mismo modo, como la organización interna de los roles y cargos es conocida, todos saben a quién recurrir.

Otro facilitador de la práctica es que el equipo directivo acoge todas las propuestas y proyectos que surgen del cuerpo docente y las transmite a la entidad sostenedora, la que, en la mayoría de los casos, los apoya e impulsa. De acuerdo con lo señalado, existe libertad para crear y hacer propuestas en todas las áreas, lo que favorece el compromiso de los profesores con la búsqueda permanente de metodologías efectivas e innovadoras.

Lo anterior también es facilitado por la transmisión de una cultura de altas expectativas, aspecto que es reconocido por los actores educativos, quienes consideran que todos sus alumnos son capaces de aprender. En este punto, el equipo técnico señala que ya no buscan excusas externas, sino que se responsabilizan por los logros de los estudiantes.

Distintos actores reconocen la cercanía del equipo directivo, que promueve un ambiente familiar, de confianza y respeto, lo que es valorado por toda la comunidad y favorece el clima laboral. A juicio del asesor técnico, el equipo se preocupa de que todos se sientan cómodos de trabajar allí. De esta manera, en las diferentes instancias de reflexión conjunta el ambiente es propicio para compartir experiencias, recibir sugerencias, aceptar los errores y proponer soluciones.

Este clima laboral positivo ha sido favorecido también por las mejoras en la infraestructura y en los recintos para uso de los docentes. Por ejemplo, antes tenían una sala de profesores que también era utilizada como comedor, pero, tras una iniciativa de la entidad sostenedora, se creó un espacio destinado a la relajación.

Además, los procesos de evaluación docente son claros, están basados en evidencias y se enfocan en el reconocimiento. Del mismo modo, se dispone de procesos de inducción para los docentes que se incorporan al establecimiento.

En suma, de acuerdo con la percepción de los distintos actores consultados, en el Colegio Alborada del Mar se propicia un clima laboral positivo, un ambiente de confianza y colaboración, donde el personal puede reconocer tanto sus áreas de crecimiento profesional como sus debilidades, y buscar en conjunto las formas de lograr los objetivos institucionales declarados en su PEI. Del mismo modo, debido al constante crecimiento profesional, el ambiente es académicamente estimulante.

La Unidad Técnica Pedagógica destaca como facilitador la vocación del personal, reflejada en el interés y compromiso con los alumnos, ya que de manera permanente está buscando estrategias para lograr que aprendan.

Junto con lo anterior, se reconoce que el vínculo afectivo entre los profesores y sus alumnos aporta un clima propicio para el aprendizaje y facilita la puesta en práctica de las estrategias acordadas en las instancias de reflexión pedagógica colaborativa. A su vez, dicha cercanía permite identificar de manera oportuna a aquellos estudiantes con alguna dificultad tanto en el ámbito académico como emocional o conductual, y de esta manera ofrecer la ayuda necesaria y gestionar a tiempo las acciones pertinentes.

Logros de la práctica

A partir de las instancias de reflexión pedagógica, en que participan los docentes, el equipo directivo, el equipo de Convivencia, el grupo diferencial y la psicóloga, la comunidad educativa ha podido aprender de los errores, buscar soluciones a los problemas y tomar decisiones para establecer la forma de mejorar los procesos que conllevan nuevas prácticas. A su vez, permiten desarrollar nuevas habilidades y competencias, todo con foco en el apoyo a los estudiantes para lograr mejores aprendizajes dentro del aula. En este mismo ámbito es donde el trabajo colaborativo entre distintos miembros del establecimiento cobra vital relevancia para organizar y planificar el trabajo de clases.

Luego de reflexionar en conjunto sobre metodologías efectivas e innovadoras, orientadas a mejorar los aprendizajes, los docentes decidieron alejarse de las metodologías expositivas para priorizar las actividades lúdicas y didácticas mediante la utilización de recursos interactivos y audiovisuales que ayudan a los estudiantes a comprender mejor los contenidos de la clase y las explicaciones de los docentes, con lo que se potencia el desarrollo de experiencias significativas de aprendizaje y una actitud activa y participativa por parte de los alumnos.

Asimismo, durante las clases se opta por estrategias orientadas al desarrollo de habilidades superiores más que a la memorización, de modo que, mediante distintas actividades, los estudiantes comparan, aplican, concluyen e infieren. De acuerdo con lo observado, también se desarrollan la capacidad de reflexión, la formulación de preguntas complejas, ejercicios de inducción y deducción, desafíos, debates y opiniones argumentadas. Además, se realizan actividades fuera del aula por medio de proyectos, se organizan ferias y se trabaja en laboratorios.

La innovación en las metodologías de enseñanza es percibida positivamente por los estudiantes, quienes mencionan que las clases son más divertidas y que es más importante entender que escribir. Además, reconocen el apoyo permanente, la buena disposición y el cariño de sus profesores.

Por su parte, la toma de decisiones en las instancias de reflexión pedagógica y colaboración multidisciplinaria ha logrado unificar criterios para potenciar la comprensión lectora a través de diversas estrategias. Así, se han acordado lineamientos metodológicos comunes y transversales a las distintas asignaturas y niveles educativos.

La implementación de metodologías centradas en el rol activo de los estudiantes en que son ellos protagonistas de su aprendizaje, junto a una cultura de altas expectativas, ha favorecido que dentro de las clases el clima de aula se caracterice por el desafío permanente, pues los docentes buscan sacar el máximo rendimiento de los alumnos. Al respecto, uno de los actores educativos señala que se parte de la premisa de que todos pueden.

En este mismo ámbito, en las clases observadas durante la Visita se advierte que la interacción entre estudiantes y el docente es cordial, que los niños participan, que respetan los turnos para opinar y se muestran entusiastas. Por su parte, los profesores los llaman por sus nombres y responden dudas e inquietudes, como también los orientan durante sus actividades o tareas, ya sea que las realicen de manera individual o grupal. Además, se dirigen a sus alumnos con respeto y cercanía, con lo que logran motivarlos y despertar su interés.

El buen clima de aula se observa también en las relaciones de los estudiantes entre sí y con sus profesores, a quienes se dirigen con respeto. A su vez, el comportamiento de los alumnos durante las clases es en general adecuado, pues escuchan a los docentes y siguen sus instrucciones sin necesidad de que los profesores estén corrigiendo en forma permanente su comportamiento. En tanto, si los estudiantes se encuentran más inquietos, los docentes realizan dinámicas para que guarden silencio y estén atentos a las actividades.

En consecuencia, la implementación de estrategias efectivas en la sala de clases y la atención a las necesidades e intereses de los estudiantes han favorecido el desarrollo de un clima de aula propicio para el aprendizaje.

Desafíos de la práctica

Considerando la permanente preocupación de la comunidad por articular respuestas educativas cercanas y pertinentes para que todos los estudiantes desarrollen habilidades que les permitan desenvolverse en la sociedad, es necesario indagar en la posibilidad de ampliar la cobertura y apoyos específicos entregados a los estudiantes que poseen algún tipo de NEE, para así potenciar una escuela inclusiva para niños y jóvenes.

Al respecto, es necesario destacar que actualmente las acciones están organizadas hasta 4° básico. Para ello, los equipos de apoyo, en conjunto con el profesor jefe, identifican a aquellos estudiantes que requieren de refuerzo pedagógico específico, para posteriormente potenciar sus habilidades en el aula de apoyo y en paralelo desarrollar actividades en la sala de clases regular, de modo que, en conjunto con su curso, incrementen sus capacidades y oportunidades de participar activamente.

En relación con lo anterior, se plantea el desafío de implementar estas medidas especiales para estudiantes de Segundo Ciclo y Educación Media con distintos niveles de conocimiento, ritmos de aprendizaje y principalmente NEE. El propósito es abordar transversalmente sus dificultades sociales, afectivas y conductuales para lograr que todos los alumnos, al llegar al término de la escolaridad, hayan superado cualquier tipo de problema.

A partir de lo descrito en los apartados anteriores, se relevan las altas expectativas que depositan los profesionales en sus estudiantes, que se manifiestan en sus relatos en que mencionan que todos los alumnos pueden aprender y continuar estudios superiores. De hecho, la importancia de que un docente transmita y comunique estas creencias a los estudiantes favorece que estos tengan confianza en sí mismos, acepten nuevos desafíos intelectuales y mejoren su rendimiento, aprendizaje y autoestima.

Sin embargo, distintos actores reconocen que algunos docentes aún no se han apropiado de esta cultura. Por eso, sería pertinente preguntarse a qué estrategias pueden recurrir los profesionales para lograr que sus estudiantes reconozcan sus fortalezas por sobre sus debilidades.

En otro ámbito, el Colegio Alborada del Mar construye continuamente acciones para potenciar su PEI en todas las actividades escolares. Dado que esta es una característica fundamental para la comunidad, es oportuno preguntarse cómo perpetuar las actuales prácticas colaborativas para que, independientemente de las personas que estén a cargo de liderar los procesos al interior del establecimiento, no se vuelva a disgregar el foco pedagógico reflexivo que los diferencia de otras organizaciones educativas. La respuesta a esta interrogante es otro desafío para la comunidad escolar.